

El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

LA PORNOGRAFIA

Papel mojado

Un suscriptor nos hace la siguiente pregunta. ¿Es cierto que hace poco tiempo el fiscal del Tribunal Supremo publicó una circular para que se prohibiera la venta de libros pornográficos?

Es cierto, querido amigo, como también lo es que nosotros hemos protestado ya en todos los tonos contra esa venta.

Pero no hay peor sordo que el que no quiere oír, y esta sociedad, que si en un alto céntrico viese a las dos de la tarde una hata de los pozos negros pondría el grito en el cielo, tolera esa otra basura que es más dañina y peor oliente y las autoridades de todo linaje que sentarían la mano contra quien así dañara a la higiene material consenten que la higiene moral siga por los suelos.

Aquella Circular del Fiscal del Supremo sirvió para unos elogios de la prensa de las derechas y para enriquecer nuestra copiosísima e inútil legislación.

La circular se ha convertido en papel mojado.

De la guerra

La visita al Hospital Militar

Ayer tarde y como anunciábamos, pasaron al Hospital Militar las señoras de la Junta y Damas enfermeras de la Cruz Roja, estas últimas uniformadas, para hacer entrega a los soldados heridos y enfermos de los donativos que la Junta había acordado dar.

La tesorera, doña Isabel Delgado, haciendo entrega de cinco pesetas a los soldados, siete a los cabos y diez a los sargentos.

Los jefes y oficiales fueron obsequiados con cajas de cigarrillos habanos.

El soldado de cuota don Alberto Gordo, abogado, natural de Madrid, que ocupó una de las camas por estar enfermo, rehusó el donativo de las cinco pesetas, dejándolas para aumento de la suscripción y además donó 25 pesetas, de las que se hizo cargo la referida tesorera.

El rasgo de este valiente infante fué elogiadísimo por cuantos lo presenciaron.

Para visitar los heridos

El director del Hospital Militar don Pedro Arnau ha dispuesto que a las familias de los soldados heridos o enfermos que están en este Hospital Militar, se les permita la entrada para verles de 2 a 4 de la tarde, y para las comisiones, militares y Cruz Roja de 4 a 5 de la misma.

La determinación de tan digno Director es alabada por todos.

La Cruz Roja

Las abnegadas señoras y señoritas que forman la Comisión de Damas de la Cruz Roja y señoras de la Junta de la misma, se han ofrecido para prestar sus servicios en el Hospital.

Además han regalado a los soldados utensilios de escritorio.

Donativos

El Excmo. Sr. don Lorenzo Moncada ha regalado al coronel del Regimiento Sevilla, cien pesetas, de las

cuales cincuenta las dedica para adquirir bufandas para los soldados del 35.

Las otras cincuenta pesetas las repartió ayer el coronel del referido 35 de líneas, señor García Aldave, entre los cinco soldados de dicho Regimiento que están aquí hospitalizados.

Buen comportamiento

Los soldados del Regimiento de Sevilla, Pedro Martín Sánchez Alfonso Guerrero Espada, Juan Valera García, José Márquez Sánchez, Juan González González, Juan Camarero Garbán, Juan Pérez Esteban, Angel Esparza Mercader, Pedro Reinaldos Martínez, Manuel Pozo Carbonero, Juan López Muñoz, Pedro García López.

Antonio Carreño López, Andrés Verdú Blanes, Florencio López Mira, Vicente Calabulg, Francisco González Rodríguez, Pedro Castellón Rueda, José López Serrano, Joaquín Simón Riera.

Francisco Monfort Monfort, Pedro Cayuela Sánchez, Carlos Ortega Torres, Francisco Martínez Pareto, Pedro Espinosa Valiente, Francisco Marino Sánchez, José Navarro Navarro, Tomás Bois Duva, han cedido una semana de sobras para sus compañeros del Batallón Expedicionario que se encuentran heridos, y asimismo los cabos Francisco García Góngora, Francisco Mena Montero y Francisco Cózar Morales.

Y el soldado de cuota Jesús Ruiz Sánchez, ha cedido todo todo su haber durante el tiempo que permanezca en filas.

Para hacer resaltar el comportamiento de estos soldados, el Coronel señor García Aldave lo ha hecho constar en la Orden del Cuerpo y los ha felicitado satisfecho de la caritativa camaradería que reina en su Regimiento.

De Sociedad

Los que viajan

Marchó a Madrid y París la distinguida señora doña Matilde Palmer de Madrona.

—Regresó de Madrid don Javier Bayo.

Información

de Marina

Varias noticias

Se nombra Comandante de Marina de Huelva al capitán de Navío don José Fita y Palanca.

—Se dispone pase de ayudante secretario del Excmo. Sr. Capitán General del Departamento, el capitán de Corbeta don Fernando Barreto y Palacios.

—Desembarca del transporte de guerra «Contramaestre Casado» el teniente de navío don Fernando Abarzua y Oliva y pasa destinado a la Corte para eventualidades del servicio.

—Desembarca del Acorazado «España» y embarca de segundo Comandante en el transporte de guerra «Contramaestre Casado» el teniente de navío don José Rojé y Rosas.

—Se dispone que al terminar la licencia que disfruta el teniente de navío don Pedro Lapique Suárez, embarque en el Acorazado «España».

—Embarca en el crucero «Extremadura» asignado a la Comisión Ejecutiva, para en su día formar parte de la dotación del submarino A-4, el teniente de navío don Pablo Ruiz Marsé.

—Ha sido nombrado ayudante in-

El más terrible enemigo de los niños es el verano. Solo el «GLAXO» los preserva contra la diarrea y los demás peligros

Si no los criáis o ayudáis a criar con «GLAXO», tomad por los valores que tenemos en él. El «GLAXO» es infinitamente mejor que todos los demás productos. No tiene harinas ni azúcar, ni azúcar. Es el mejor leche de vaca apropiada al estómago humano, maravillosa también para alimentar a los niños y enfermos, especialmente los del aparato digestivo.

Una lata sola basta para ver los milagros que hace el «GLAXO»
¿La salud y hasta la vida de un hijo no vale tan sencilla prueba?

Usese el biberón «GLAXO». Tiene gomas esterilizadas y todos los adelantos científicos. Importadores exclusivos en España, Gibraltar, Portugal, Marruecos: Sebastián Tauler y Compañía, Montera, 18, Madrid. Representante: PEDRO LOPEZ VELEZ. Palma, 12. Cartagena

terino del distrito marítimo de Aguilas el alférez de navío (E. R. A.) don Ernesto Mauricio Cortina.

—Han sido nombrados alumnos de Administración de la Armada a los opositores: don Joaquín Castro Martín, don Raimundo Fidel Martínez, don José M.ª de Izaola, don Pedro Lobera Laizpardo; don José Balboa y Marín, don Eduardo Sala Marín, don José Antonio Núñez Palomino, don Juan Luis Arman, don Herenegildo Gómez y Martínez y don Diego Ferrer Gil.

Carta de una madre

Campamento de Tardí, madre del alma querida, cuanto te habré hecho sufrir con esta mi mano herida, por no poder escribir.

Pues ya te dijo Vicente, que para mí es un hermano, que al perseguir a esa gente, vino una bala indecente y me atravesó la mano.

La herida no ha sido nada... ya apenas me queda huella... ya ves, madre idolatrada, que aunque la llevo vendada te puedo escribir con ella.

Y aunque hubiera sido más, por la Patria no se siente... madre, que ufana estarás cuando te digan quizá, que tu hijo es un valiente.

¡Cuánto llorarás de alegría cuando digas a cualquiera, conmovida y altanera, que yo he dado sangre mía para teñir mi bandera!

¡Si vieras, madre adorada, cómo surge en la memoria nuestra Patria, agigantada, en las orgías de gloria de una sangrienta jornada!

¡Si vieras mi corazón cómo ora de contento al tremolar en el viento, cual melena de león, el pendón del regimiento...!

¡Si vieras lo que sentí el día que herido fui... con delectación tamaño díjeme a mi madre España:

«Esa sangre es para tí, Poder esto no rehuso, ponte alegre si estás triste... ya que el mundo me traizate, que veas que hago buen uso de la sangre que me diste.

Y te juro, madre mía, que si mil vidas tuviera, y España me las pidiera, por mi Patria las daría en honor de mi bandera.

Si tu corazón batalla con sentimientos pequeños, no oigas al que te hable... y calla... aquí no hay ningún canal; aquí no hay... más que rifeños.

Aquí frente al traidor soco, la vida no se escatima... no pases ansia o sofoco... ¡el que a su Patria no estima no ama a su madre tampoco!

No tengas pena por mí... espera y cuidate tú... siempre estoy pensando en tí... y por verte desde aquí, me asomará el Gurugú.

No te consiento que llores; pronto nos verás al paso desfilando los vencedores... que lloren en todo caso las madres de los traidores.

¡Adios, mi madre!... ahí va eso, qué es eso?... cosa no existe; un beso para mi maña, para tí, madre, otro beso, y otro beso para España.

Calasanz Rabaza Sch, P.

UN HEROE Cuernos y Caireles

¿Qué dije yo?

Para mi querido y buen amigo, el oficial del Tercio Extranjero, don Bernardo Salgado y Fernández de Villa-Abrille.

Tan solo por un rasgo que has tenido y que Cartagena entera ha aplaudido, con satisfacción notable te dedico este modesto trabajo que mi pluma, en un momento de solemne patriotismo, ha trazado en estas cuartillas.

Y ¿qué escribir, Dios mío, si mi cerebro no concibe ideas que puedan enaltecer tu labor heroica? Sin embargo, algo diré, algo que sea de tí, algo que a tí se refiera.

¿Redactar tu campaña? sería labor hasta pesada; ¿decir tu heroico comportamiento? lo prueban las dos heridas que tienes; ¿qué escribir?

¡Sí! ya sé: escribir algo de tu Tercio, de ese puñado de valientes que a vuestras órdenes combaten en los campos rifeños; decir alguna cosa de las heroicidades por vosotros hechas; en fin, algo...

Me contastes como te hirieron, me relataste humildemente el momento de recibir las dos heridas, y ¡qué impresión más honda causó en mi ánimo tu odisea!

Recibiste una herida en la pierna y seguiste luchando por España; tus legionarios se dieron cuenta de tu herida; como leones hambrientos ante su presa quisieron lanzarse en pos de los agresores de su teniente, tú, con admirable sangre fría, e imponiendo tu voz al estruendo de los fusiles y cañones, supistes contener a aquel grupo, de entusiasmados y a la vez conmovidos legionarios ¿Te hicieron caso verdad? ¡Si te obedecieron; la disciplina impera en ellos antes que nada, recibistes el segundo balazo, el fatal, tiro que te destruyó una vena, y que poco a poco te desgarrando tu cuerpo.

Y a qué decir! caíste a tierra te retiraron y aquí te encuentran; en tierra extraña para tí, pero rodeado de todos los cartageneros, que con sus sentimientos nobles y generosos, tratan de hacer más exquisita tu estancia en esta tierra.

Por eso, cuando, el otro día, y por propia iniciativa, tuya, fuimos a ver, a rezarle a la Patrona de los cartageneros, a la la sagrada Virgen de la Caridad, Cartagena entera aplaudió, tu acción tan hermosa; y hoy que esta católica ciudad conoce el paso por tí dado, todos son elogios a tu persona y a tus sentimientos.

Así que ya lo sabes: en Cartagena, se te conoce, se te respeta y se te quiere; quizás la Virgen, a la cual el otro día le rezastes, ha influido en el corazón de los cartageneros tan puro sentimiento, tan elevado pensamiento, que tu nombre, de Salgado y Fernández de Villa-Abrille, oficial del Tercio Extranjero, quedará impreso en la memoria de los cartageneros, como al paisaje nuestro fueras.

Pedro García García

Mal comprendido acaso, por el popular Manuel Arias (a) Moreno, mozo de estanco, no ya solo de Gavira, sino de cuantos toreros vienen aquí, dirigió una carta al periódico «La Tierra», protestando—ahí es nada—de lo que este humilde cronista dijo en su revista-crítica de la corrida celebrada el pasado día 11, con respecto a que los toreros habían cobrado.

¿Qué dije?—me preguntaba yo mismo ayer.

¿No dije que Gavira, apesado haber cobrado, era el que en mejores condiciones vino?

¿Ignoramos acaso, los que andamos de aquí para allá, adquiriendo noticias para nuestras informaciones, que Gavira cobró mil pesetas, y que restándole cuarenta del vale de entrada que hiciera para sus compromisos, le quedaron novecientos sesenta, que son a las que alude el Moreno?

Ya se yo que por ese dinero Enrique no habría venido, sino se hubiese tratado de un fin benéfico, pero de eso a creer como todo el público creía, aun sus propios amigos, que era desinteresadamente, hay mucha diferencia.

Gavira vino en mejores condiciones que los demás, eso lo digo y lo dije, pero gratis, no.

Llamas, el torero murciano, de primeras dijo que vendría en las mismas condiciones que Gavira, pero luego pidió ciento veinticinco pesetas más, para costearse un automóvil, con el fin de cojer el correo y dar algún donativo, cosa que no ha hecho hasta ahora.

¿Es eso venir gratis? Barejas venía cobrando dos mil pesetas, habiendo dejado algunos donativos, por valor aproximado de ciento veinticinco pesetas.

¿También esto es desinteresadamente? Pues esto era lo que el público ignoraba, Moreno, y eso es cuanto yo quise que supiera.

Por lo tanto, que conste que ninguno vino GRATIS, tratándose del fin benéfico y patriótico de la fiesta. Y... nada más.

Mero II

El cupo de instrucción

Ha comenzado a concentrarse el cupo de instrucción del 1920.

Ayer tarde en el tren andaluz llegaron 200 reclutas destinados al regimiento Sevilla, y esta tarde han llegado para el de «Cartagena»

Amalio Pérez Plaza

MÉDICO DE LA ARMADA

Especialista en partos y matriz.—Tratamiento de las enfermedades venéreas sífilíticas

Consulta de Medicina general

de 12 a 1 y de 3 a 6

Casa de Martínez (Detrás del Ayuntamiento) 3.ª derecha